



Resolución de Competición

En Las Rozas de Madrid, 17 de mayo del 2023, reunido el Juez Disciplinario Único para ver y resolver sobre las incidencias acaecidas con ocasión del partido correspondiente a la categoría de Primera Federación, celebrado el 14 de mayo del 2023, entre los clubes AD Alcorcón y AD Mérida, en las instalaciones deportivas del primero de ambos, vistos el acta arbitral y demás documentos referentes a dicho encuentro y en virtud de los que prevén los artículos del Código Disciplinario de la Real Federación Española de Fútbol que se citan y demás preceptos de general y pertinente aplicación

ACUERDA

Imponer según la vigente normativa, las siguientes sanciones:

AD ALCORCÓN

Amonestaciones:

Formular o realizar observaciones, gestos o reparos al/a la árbitro/a principal, a los/as asistentes/as y al/a la cuarto/a (118.1c)

3ª Amonestación a **D. Alvaro Bustos Sandoval**, en virtud del artículo/s 118.1c del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 30,00 € en aplicación del art. 52.

Suspensiones:

Protestas al/a la árbitro/a. (127)

Suspender por 2 partidos a **D. Javier Jimenez Garcia**, en virtud del artículo/s 127 del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 90,00 € y de 600,00 € al infractor en aplicación del art. 52.

Violencia-suspensión con ocasión de un partido (130.1)

Suspender por 1 partido a **D. Emmanuel Addai**, en virtud del artículo/s 130.1 del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 45,00 € y de 300,00 € al infractor en aplicación del art. 52.

Vistas las alegaciones formuladas por la representación de la AD ALCORCÓN, SAD, este Juez Disciplinario Único considera:

Primero. - El Club AGRUPACIÓN DEPORTIVA ALCORCÓN S.A.D ha formulado alegaciones al Acta del encuentro correspondiente al citado partido que enfrentó a la A.D. Alcorcón S.A.D. y a la A.D. Mérida, concretamente en lo que se refiere a la expulsión del jugador D. Emmanuel Addai.

Efectivamente, en el acta consta lo siguiente:

“En el minuto 45+1, el jugador (36) Emmanuel Addai fue expulsado por el siguiente motivo: Golpear a un contrario con el puño en la cara con uso de fuerza excesiva, no estando el balón a distancia de ser jugado entre ambos. Dicho jugador precisó asistencia médica pero pudo continuar jugando.”

Se hace constar en las alegaciones que, en base a las dos pruebas videográficas que aporta, se constata la





Resolución de Competición

existencia de un error arbitral ya que las imágenes así lo demuestran, solicitando dicho Club que deje sin efecto la expulsión del citado futbolista.

Segundo. - Para la resolución de la cuestión planteada, se ha de recordar en primer lugar el valor probatorio de las actas arbitrales, y a este respecto, el artículo 27 del Código Disciplinario de la RFEF dispone que las mismas “*constituyen medio documental necesario en el conjunto de la prueba de las infracciones a las reglas y norma deportivas*”. Y añade que, “*en la apreciación de las infracciones referentes a la disciplina deportiva, las decisiones del árbitro sobre hechos relacionados con el juego son definitivas presumiéndose ciertas, salvo error material manifiesto*”. Este principio es el esencial para la adopción de la decisión que aquí deba adoptarse, es decir, para la estimación o desestimación de la alegación formulada: las actas arbitrales gozan de una presunción de veracidad iuris tantum, que podrá ser, en consecuencia, desvirtuada, exclusivamente, cuando se pruebe la existencia de un error material manifiesto. Este especial atributo de las actas arbitrales viene refrendado por el artículo 137.2 del mismo código, precepto angular de nuestra decisión, en el que se establece que “*Las consecuencias disciplinarias de la referida expulsión podrán ser dejadas sin efecto, por el órgano disciplinario, exclusivamente, en el supuesto de error material manifiesto*”.

Por otra parte, también el citado Código determina que no será posible revocar una decisión arbitral invocando una discrepancia en la interpretación de las Reglas del Juego, cuya competencia “única, exclusiva y definitiva” corresponde precisamente al colegiado según se determina en el artículo 118.3 del Código Disciplinario federativo. Por tanto, únicamente si se aportase una prueba concluyente que permitiese afirmar la existencia del mencionado error material manifiesto, debido a la inexistencia del hecho que ha quedado reflejado en el acta o a la patente arbitrariedad de la decisión arbitral, quebrará la presunción de veracidad de la que gozan las actas arbitrales a tenor de lo dispuesto en los artículos 27.3 y 137.2 del mencionado Código Disciplinario.

En conclusión, lo que se precisa para modificar la valoración disciplinaria arbitral, es que el interesado acredite, la existencia de un error objetivo, notorio e indiscutible para la opinión de cualquier observador al que se sometiera la jugada en cuestión.

Resulta por tanto evidente que, a sensu contrario, las apreciaciones o equivocaciones subjetivas y susceptibles de distinta interpretación en la valoración de las jugadas, han de permanecer intocables, quedando únicamente sujetas a revisión, aquellas en las que la equivocación resulta ajena a cualquier discusión, situación esta última que no alcanza a proyectarse sobre la jugada objeto de las alegaciones aquí efectuadas.

Tercero.- Insistiendo en la perspectiva anteriormente descrita, y especialmente bajo el tenor literal de las consideraciones efectuadas en el fundamento precedente, las apreciaciones subjetivas de los árbitros, deben quedar inalteradas, *salvo que las mismas constituyan un error material y manifiesto*.

La cuestión, por tanto, se centra en determinar cuándo existe un error, de carácter material y manifiesto. En nuestra opinión, no basta con mostrar una interpretación distinta a la efectuada por el árbitro en el acta, resultando también insuficiente que los hechos difieran en función de distintos criterios y/o valoraciones subjetivas, dependiendo del observador; incluso no basta con resaltar la posibilidad de que el colegiado hubiera podido interpretar la jugada de forma inadecuada o incorrecta. Lo que la parte interesada debe probar, y así se establece en el citado artículo 118.3 del Código Disciplinario, es la existencia de un error patente, un





Resolución de Competición

error grave, grotesco, objetivo, ajeno a cualquier interpretación, por ejemplo, un error en la identificación del autor de la infracción, o que la infracción resulte inexistente de forma taxativa e indubitada.

Pues bien, en el caso aquí enjuiciado no se constata que se haya producido un “*error material y manifiesto*” en la apreciación de la jugada descrita en el acta por el árbitro, insistimos, más allá de interpretaciones más o menos certeras en el desarrollo de aquella.

El Club alegante señala que el Sr. Addai intenta zafarse del agarrón sin balón en juego del contrario, y afirma que, desafortunadamente, en la realización de este movimiento la mano del jugador impacta levemente y con los dedos extendidos en el rival, no siendo dicho impacto, en ningún caso con el puño. Como se observa en las imágenes el movimiento es reactivo para retirar el brazo del rival, la trayectoria no es de golpeo sino de liberación de un agarrón y el puño nunca aparece cerrado sino en posición de mano extendida. Las imágenes son incompatibles con la descripción de “golpeo con el puño y con fuerza excesiva”.

De lo anterior puede colegirse que el Alcorcón realiza una interpretación de la acción del señor Addai de la que se desprende la inexistencia del denominado “error material” en los términos anteriormente expresados, sino que se adentra en la esfera de los errores de interpretación subjetiva de la acción, cuestión ésta última cuya competencia interpretativa no corresponde a los órganos disciplinarios.

En definitiva, nuestra consideración con respecto a las alegaciones formuladas se contrae a manifestar que, tras la observación de la prueba videográfica, no se puede llegar en absoluto a la conclusión que se pretende, es decir, la acción descrita en las alegaciones del Club no llega a constituir en ningún caso, un error material y manifiesto, único supuesto, insistimos una vez más, en que los órganos disciplinarios pueden modificar la sanción adoptada por el colegiado del encuentro.

En cuanto a la acción, ha quedado acreditado que el expulsado comete una acción violenta, con ocasión del juego, dado que la acometida se produjo al intentar ganar la posición en el lanzamiento de una falta, sin que pueda aceptarse la circunstancia atenuante de provocación “suficiente”, dado que nos encontramos ante un forcejeo previo de ambos jugadores. Consiguientemente, se ha de considerar al jugador Emmanuel Addai como autor de la infracción tipificada en el artículo 130.1 del Código Disciplinario, por el que resulta acreedor a la sanción de un partido de suspensión por producirse de forma violenta con ocasión del juego, más la multa accesoria correspondiente.

AD MÉRIDA

Amonestaciones:

Juego Peligroso (118.1a)

1ª Amonestación a **D. Daniel Rodríguez Vazquez**, en virtud del artículo/s 118.1a del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 30,00 € en aplicación del art. 52.

2ª Amonestación a **D. Diego Marrero Parras**, en virtud del artículo/s 118.1a del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 30,00 € en aplicación del art. 52.





Resolución de Competición

Cualesquiera otras acciones u omisiones por ser constitutivas de infracción (118.1j)

4ª Amonestación a **D. Luis Acosta Mena**, en virtud del artículo/s 118.1j del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 30,00 € en aplicación del art. 52.

Contra la presente resolución cabe interponer recursos ante el Comité de Apelación en el plazo de diez días a contar desde el siguiente al que se reciba la notificación.

Fdo: J. ALBERTO PELÁEZ
El Juez Disciplinario Único

